

Ingresar Registrarse

Lunes 25 de Febrero 11:06 hs



17° Actual 21° Máxima 14° Mínima

BUENOS AIRES

El Intransigente.COM

La verdad debe contarse entera... ¡Siempre!

Buscar...

» Ediciones Anteriores

- ÚLTIMAS NOTICIAS
- POLÍTICA
- ECONOMÍA
- SOCIEDAD
- POLICIALES
- MUNDO
- DEPORTES
- ESPECTÁCULO
- TECNO
- VIDA & ESTILO
- MUJER
- SALUD
- RUNRÚN

NO TODO ES NEGOCIO

El lado menos conocido de Airbnb: barrios convertidos en decorados de vacaciones

Mucha gente se queja del cambio en las zonas donde se instalan las propiedades que operan con la web.



Airbnb

MUNDO

lunes, 25 de febrero de 2019 - 09:22

No todo es color de rosa al irse de vacaciones y Airbnb sigue creando polémica. ¿Por qué? Con la llegada de la plataforma de alquiler turístico, muchos barrios de Europa han visto cómo se marchan sus vecinos de toda la vida para dar la bienvenida a los turistas.

Un ejemplo es el del barrio griego de Kukaki, al este de Atenas. Allí, muchas familias han hecho las maletas por no poder hacer frente a los altos precios. Algo que no gusta entre estas calles.

Stella Papadopoulou es una peluquera en la zona. "Conozco a muchos propietarios que han pedido a las familias que se marchen para alquilar el apartamento a través de Airbnb", explica al sitio EuroNews. "Decían que necesitaban el piso para ellos, algo que no era cierto. Familias con niños pequeños dejaron su casa, y no podían encontrar nada parecido y tuvieron que marcharse a otras regiones".

A Vagellis Sideris, propietario de una autoescuela en Koukaki, le preocupa que los comercios locales pierdan toda su clientela. "Si llega un estudiante, porque hay una universidad en la zona, e intenta buscar un piso pequeño de dos habitaciones, le pedirán 1000 euros al mes. ¿Quién puede permitírselo? En pocos años, no tendremos residentes para los que trabajar".

El porcentaje de pisos disponibles para alquiler de corta duración, ha aumentado considerablemente. Sobretudo en islas turísticas como Creta, Corfú o Rodas. Solo en la ciudad costera de La Canea, el 95% de los inmuebles disponibles se utilizan para alquiler vacacional.

"No hay economía colaborativa" dice el periodista Giorgios Allamanis. "Es un mercado del oro que finge ser economía alternativa. Cuando se dieron cuenta del dinero que movía, el daño, aunque gracias a dios reversible, ya se había hecho. Los barrios se han convertido en meros decorados, tal y como ha pasado con el centro de Barcelona, París y Londres".

Panagiotis Prontzas, director de la multinacional de asesoría fiscal Grant Thornton, avisa de los riesgos de alquilar sin medida. "Hay que darse cuenta de que hay gente que de verdad necesita alquileres de larga duración: trabajadores con bajos sueldos, familias con niños, familias monoparentales y cualquiera que no pueda comprarse una casa".

Puede que los turistas estén dispuestos a abonar grandes cantidades por unos pocos días, pero quienes pagan el precio final son las personas más vulnerables.

MÁS DE

AIRBNB

TURISMO

Cargando más noticias

Cargar mas noticias

Espectáculo

Deportes



El Intransigente, República Argentina. © Copyright 2017 | Todos los derechos reservados

YouTube Facebook Twitter Instagram LinkedIn Google+ ComScore iab. autor

Mucha gente se queja del cambio en las zonas donde se instalan las propiedades que operan con la web. No todo es color de rosa al irse de vacaciones y Airbnb sigue creando polémica. ¿Por qué? Con la llegada de la plataforma de alquiler turístico, muchos barrios de Europa han visto cómo se marchan sus vecinos de toda la vida para dar la bienvenida a los turistas.

Un ejemplo es el del barrio griego de Kukaki, al este de Atenas. Allí, muchas familias han hecho las maletas por no poder hacer frente a los altos precios. Algo que no gusta entre estas calles.

Stella Papadopoulou es una peluquera en la zona. "Conozco a muchos propietarios que han pedido a las familias que se marchen para alquilar el apartamento a través de Airbnb", explica al sitio EuroNews. "Decían que necesitaban el piso para ellos, algo que no era cierto. Familias con niños pequeños dejaron su casa, y no podían encontrar nada parecido y tuvieron que marcharse a otras regiones".

A Vagellis Sideris, propietario de una autoescuela en Koukaki, le preocupa que los comercios locales pierdan toda su clientela. "Si llega un estudiante, porque hay una universidad en la zona, e intenta buscar un piso pequeño de dos habitaciones, le pedirán 1000 euros al mes. ¿Quién puede permitírselo? En pocos años, no tendremos residentes para los que trabajar".

El porcentaje de pisos disponibles para alquiler de corta duración, ha aumentado considerablemente. Sobretudo en islas turísticas como Creta, Corfú o Rodas. Solo en la ciudad costera de La Canea, el 95% de los inmuebles disponibles se utilizan para alquiler vacacional.

"No hay economía colaborativa" dice el periodista Giorgios Allamanis. "Es un mercado del oro que finge ser economía alternativa. Cuando se dieron cuenta del dinero que movía, el daño, aunque gracias a dios reversible, ya se había hecho. Los barrios se han convertido en meros decorados, tal y como ha pasado con el centro de Barcelona, París y Londres".

Panagiotis Prontzas, director de la multinacional de asesoría fiscal Grant Thornton, avisa de los riesgos de alquilar sin medida. "Hay que darse cuenta de que hay gente que de verdad necesita alquileres de larga duración: trabajadores con bajos sueldos, familias con niños, familias monoparentales y cualquiera que no pueda comprarse una casa".

Puede que los turistas estén dispuestos a abonar grandes cantidades por unos pocos días, pero quienes pagan el precio final son las personas más vulnerables.